

Ser optimista

Por Miguel Ángel Cornejo
 Presidente de la Fundación Miguel Ángel Cornejo, S.C.
presidencia@cornejoonline.com

Los optimistas son los únicos que logran triunfar en la vida. Por ello, hay que mantener alerta la sonrisa como una contraseña de lo que guarda la mente.

¿Qué sería de este mundo sin los optimistas? Son quienes han estado convencidos de que sus sueños pueden convertirse en realidad y, pese a las adversidades y los obstáculos, han sido incansables hasta lograrlos. Me imagino a Walt Disney frente a los pantanos de Florida, llenos de moscos y ante un manglar impenetrable. Pero él no sólo veía el reto que le esperaba, sino que tenía una fe increíble de lo que podría realizar en ese lugar.

El optimista es aquel que ve a través de la niebla. Aunque se enfrenta a contratiempos y obstáculos, visualiza el sueño que va a cristalizar y no se detiene hasta lograrlo. En cambio, los pesimistas (quienes aducen que son realistas) se dan por vencidos al tercer intento. Puede ser cierto que tienen los pies bien puestos en la realidad, pero les falta una estrella que los impulse a luchar por lo que en el fondo desean lograr.

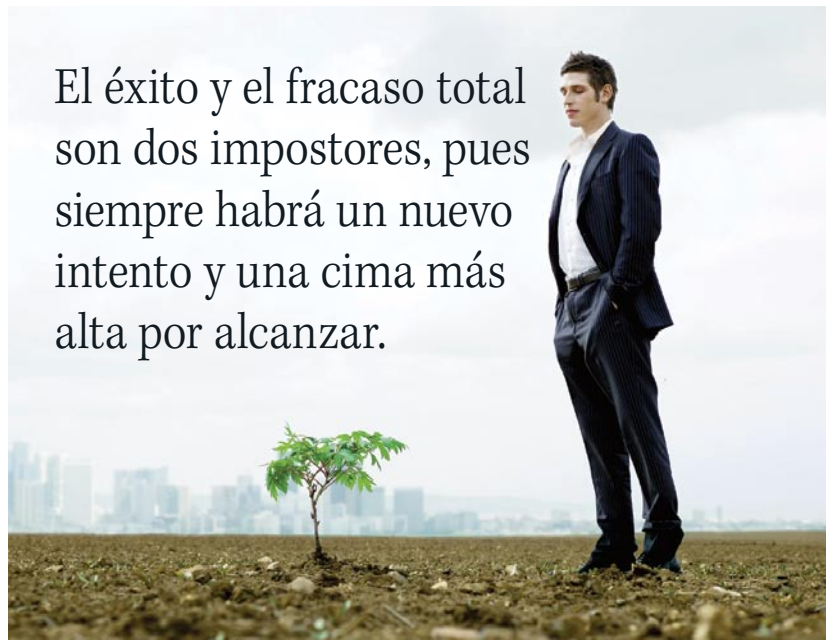
Así, tenemos seres extraordinarios como Luis Pasteur. Al observar la agonía de un pequeño quien moría víctima de la rabia, este investigador se desafió a sí mismo y alcanzó lo que para el resto del mundo científico era imposible: una vacuna antirrábica. Y lo logró. ¿Qué sería del mundo sin esos optimistas que nos han heredado un mundo mejor?

La sonrisa es una forma de revelar lo que sentimos en el interior. Nadie puede dar lo que no tiene. Pero lo primero es aprender a sonreír espiritualmente, que nuestra alma sonría para poder ofrecer a los demás la alegría que tenemos en nuestro corazón. Nada es más grato que ver un rostro iluminado por este gesto: la tez más dura se suaviza, los ojos se llenan de luz y es una contraseña de aceptación.

El optimismo es la chispa que nos anima día a día a luchar con esa seguridad que afianza nuestros propósitos y que, pese a los escépticos y negativos, nos permite mantener las ganas por lograr nuestros objetivos.

Los optimistas son aquellos que animan a los demás a seguir luchando. Su presencia es notoria y todos desean su llegada, pues a partir de ese momento todo cambia, su esencia impregna el ambiente y activa el entusiasmo de los demás. Es de quien todos se expresan: “¡Qué bueno que ya

El éxito y el fracaso total son dos impostores, pues siempre habrá un nuevo intento y una cima más alta por alcanzar.



llegó!”, pues están seguros que esa persona era lo único que hacía falta para que todo cambiara.

El inconsciente colectivo mundial es el de ser pesimistas y que únicamente lo malo es noticia. Pero más bien, toda la creación es una muestra virtual del triunfo: el aroma de una flor, un amanecer, la inmensidad del infinito, la tibieza del mar, el crepúsculo, un atardecer... en fin; la suprema expresión que es el nacimiento de un ser, el triunfo de la vida. El ser humano que posea la sabiduría podrá apreciar el milagro de la creación y, en agradecimiento, saludará cada día con una sonrisa. 🌸